

¿Qué podemos esperar para el trigo nuevo?

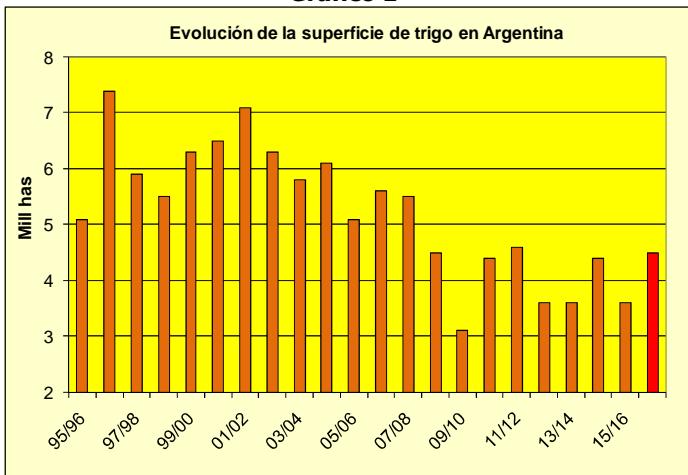
Luego de prácticamente 10 años en los cuales el mercado doméstico de trigo ha estado desacoplado del internacional, a partir de la desregulación que ha marchado la nueva administración se advierte un crecimiento considerable en la intención de siembra en nuestro país.

En este sentido, las previsiones apuntan a que el área destinada a este cultivo podría expandirse en un 25% en la comparación interanual, lo que implicaría que las hectáreas a cubrir a nivel nacional se ubicarían en 4.5 mill (con rindes promedio la oferta total debería estar en torno a 12 mill tt).

La evolución de la superficie destinada al trigo queda expuesta en el *gráfico 1*; a partir de esta previsión se alcanzaría la segunda mayor superficie de las últimas 9 campañas, levemente por debajo de lo vislumbrado en la temporada 11/12.

Gráfico 1

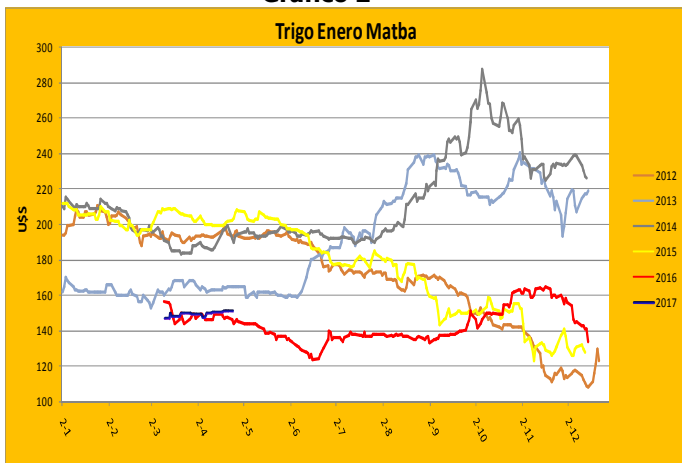
Evolución de la superficie de trigo en Argentina



Lo anterior cobra mayor importancia si se toma en cuenta que los precios de la nueva campaña, mirando la posición enero en el Matba (línea violeta del *gráfico 2*, ahora ligeramente por encima de U\$S 150), se encuentran estacionalmente en los menores niveles de los últimos 6 años. Asimismo, si contrastamos la cotización actual con la media para finales de abril desde 2012 se observa que estamos un 15% por debajo.

Gráfico 2

Trigo Enero Matba



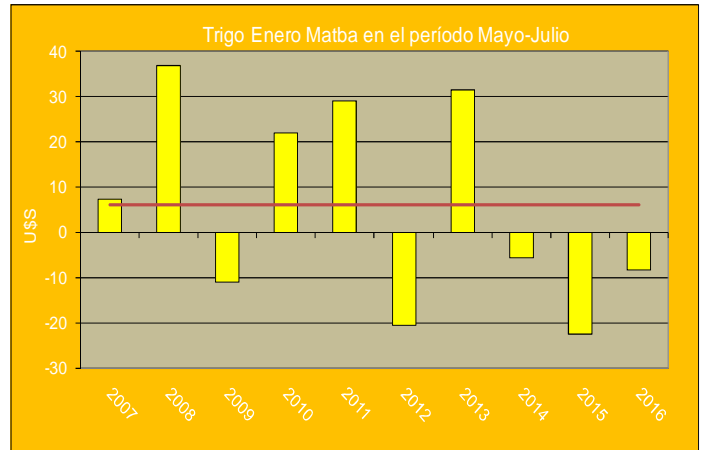
Un elemento a favor del trigo nuevo en el mediano plazo es que en las últimas 10 campañas se ha registrado un sesgo alcista durante la siembra en nuestro país (considerando el período mayo-julio), tal como lo refleja el *gráfico 3*.

Si bien se han registrado mermas de aproximadamente U\$S 20 en dos oportunidades (2012 y 2015), en promedio se ha verificado una suba de U\$S 6 (línea roja) como resultado de que en 3 esas temporadas se han observado saltos de precio en torno a U\$S 30.

Más allá de lo anterior, lo más significativo de este análisis es que en la mayor parte de los casos en que partimos de valores en aproximadamente U\$S 150 para los últimos días de abril (como en esta oportunidad) el mercado se ha afirmado hasta finales de julio. Esto se ha vislumbrado en 2007, 2008, 2010 y 2011, siendo la única excepción 2016 (con una merma menor a U\$S 10).

Gráfico 3

Trigo Enero Matba en el período Mayo-Julio

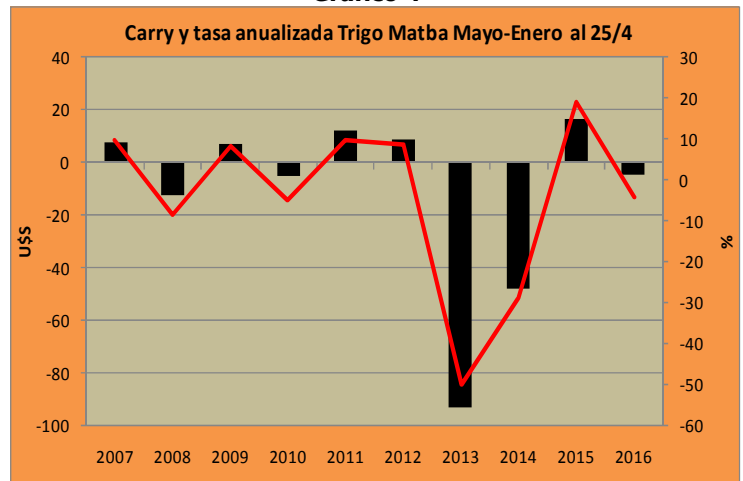


Por otro lado, contrastando los precios de trigo disponible con la posición enero en el término vemos que nuevamente se muestra invertido, aunque en menor magnitud que lo percibido en 2013 y 2014. El *gráfico 4* refleja esta situación para finales de abril, con las barras y eje izquierdo mostrando la brecha de precios y la línea roja por el eje derecho representando la tasa efectiva.

El escenario actual está generando un ligero incentivo a desprenderse de la mercadería, tomando en cuenta que la tasa anualizada de ese pase es menor al 5% en dólares (en 2013 y 2014 el mercado claramente alentaba la rápida comercialización de las existencias con un inverso en forma respectiva de 50 y 30%).

Gráfico 4

Carry y tasa anualizada Trigo Matba Mayo-Enero al 25/4



Más allá de los bajos precios que estamos observando para las posiciones 16/17, por el momento la plaza local se encuentra casi 20 puntos por debajo de Chicago (tomando enero para Matba y diciembre para el mercado de referencia, esto queda reflejado en el *gráfico 5*). Esto puede brindar sostén en el mediano plazo, tomando en consideración que si estuviéramos en paridad los valores domésticos se ubicarían por encima de U\$S 180.

Esta situación, sumado a la necesidad de asegurar la expansión del área para el ciclo 16/17, juegan un papel trascendental para que los valores de cosecha nueva de trigo se fortalezcan en los próximos dos meses.

Gráfico 5

